

Pandemia

La pandemia de la pandemia
es la que se posa en los muertos;
la que avanza por todas partes
dejando a la vista la peste,
la peste del capitalismo,
un capitalismo salvaje,
insensible ante la muerte:
de los más pobres, los más viejos,
de los sin tierra y sin techo.

La pandemia no es por un virus
sino por la miseria humana;
la avaricia de algunos hombres
que sólo hablan de negocios,
de sus finanzas y ganancias,
olvidándose de los viejos,
de sus hazañas y enseñanzas
que, junto con ellos, no valen,
no representan más ganancia.

Los muertos deambulan en calles,
calles olvidadas de Ecuador;
ahí, a la mitad del mundo,
mundo de olvido, sin memoria
desde donde los muertos arden,
crujen y se vuelven ceniza.
Y así se van, en su silencio,
sin nada, sin memoria ni honor,

con su pobreza y su silencio.

La pandemia de la pandemia
es la que se posa en los muertos:
en los muertos por la pobreza,
en los muertos por el olvido,
en los muertos por su silencio,
en los muertos por la avaricia,
por la incapacidad de mirar,
por tanta deshumanización
de los hombres capitalistas.

Pero tenemos que revivir.
¡Tenemos que hacerlos revivir!
Para que deambulen en calles
del Ecuador y cualquier rincón,
para que extiendan la mano
y levanten a sus hermanos,
para que no mueran los muertos,
muertos en vida por pobreza,
muertos en vida por misera.

Que la muerte de nuestros viejos
que la muerte de los enfermos,
de nuestros queridos enfermos,
sea nuestra muerte vivida
sea nuestra vivida muerte
para levantarnos y darnos
la mano, un aliento, vida
en un abrazo solidario,

carnal, de hermanos y de humanos.

Que el silencio de nuestros muertos
sea nuestra voz estridente,
la memoria de nuestros viejos,
la esperanza de nuevos hombres.
De nuevos hombres estridentes
en contra del capitalismo,
y de su individualismo
egoísta e inhumano;
sin identidad con el hombre.

Un nuevo hombre, no más humano.
Un nuevo hombre, no trans humano.
Un nuevo hombre, no post humano.
Nuevo hombre, no súper hombre.
Un nuevo hombre, simplemente hombre.
Un hombre sin más, y sin menos.
Un hombre sin enfermedades.
Un hombre sin más, sin pandemia.
Que sea un hombre solidario.